

INFORME DE HOY

Frustran su salida de la cárcel

**BOGOTÁ, COLOMBIA**  
Considerado por las autoridades como uno de los siete grandes capos del cartel de Cali, Henry Loaiza Ceballos, alias "El Alacrán", estuvo hace menos de un mes a cuatro días de salir de la cárcel, tras cumplir su condena. Pero un funcionario de la Fiscalía cambió sus planes.

En su celda de la cárcel de máxima seguridad de Cúcuta, lo notificó de la decisión del organismo judicial de mantener su detención al vincularlo a un proceso penal por homicidio.

Loaiza Ceballos, conocido como "El Alacrán" por ser la figura con la cual marcaba los cargamentos de cocaína que enviaba a Estados Unidos, según la Policía, terminaba de cumplir una condena de 18 años por concierto para delinquir y enriquecimiento ilícito.

La sanción le fue impuesta por un juez penal especializado, tras su entrega el 19 de junio de 1995, acorralado por las autoridades y sus antiguos socios del cartel de Cali.

### "El hombre de la sierra"

Aunque en su expediente figuran señalamientos tales como haber tomado parte en la masacre de Trujillo, en el Valle, donde murieron 107 personas, y de la que derivó otro de sus alias, "El hombre de la sierra", esta vez fue un fiscal seccional de Ibagué quien revivió dos casos de asesinato, ocurridos en 1993 y 1994, en la capital del Tolima y el municipio de Venadillo, en el norte del departamento.

El pasado 2 de junio el funcionario decidió dictar medida de aseguramiento en su contra, por los homicidios del capitán en retiro del Ejército, Ignacio Luis Arteaga y un taxista identificado como Luis Alfredo Toro Arango.

Al capitán Arteaga lo asesinaron a las 6:30 de la tarde del 28 de abril de 1994, en el sector del Parque Deportivo de Ibagué.

Dos hombres en una motocicleta Yamaha DT 125 negra, sin placa, interceptaron a la víctima, quien conducía un campero Suzuki SJ410, de matrículas JP-2585, en compañía de dos mujeres, quienes también resultaron heridas.

Uno de los sicarios desahogó toda la carga del proveedor de la ametralladora que portaba, contra el oficial en retiro, quien trabajaba para Federación de Arroceros del Tolima, Fedearroz, como jefe de seguridad.

El hombre fue auxiliado por el conductor de una buseta, que lo condujo hasta el hospital Federico Lleras, donde falleció dos horas después.

El capitán en retiro había nacido en Pasto y contaba con 40 años al momento de su muerte. Antes de su retiro había prestado servicio en la Sexta Brigada, con sede en Ibagué, como oficial de inteligencia.

### "El Tío"

Para el fiscal a cargo del caso existen indicios para suponer que "El Alacrán" tenía motivos para ordenar su muerte: utilizando sus conexiones, Arteaga les aportaba información a las autoridades sobre las actividades de los narcotraficantes en el municipio de Venadillo, en el norte del Tolima, quienes se encontraban al servicio de Loaiza Ceballos.

Al momento de su asesinato intentaba establecer quién era un extraño personaje conocido como "El Tío", identificado después como Darío Pérez Rico, socio de Loaiza Ceballos.

Para obtener información contrató a un suboficial, también retirado, quien estuvo bajo su mando cuando ambos ejercían como in-

# Los fantasmas de "El Alacrán"

La Fiscalía General de la Nación revivió un proceso penal por dos homicidios, que se supone fueron ordenados por el capo del cartel de Cali, Henry Loaiza Ceballos, alias "El Alacrán"

litares en servicio activo, y le encomendó infiltrarse en la organización para obtener información.

El plan le permitió localizar un laboratorio para el procesamiento de cocaína en la finca El Aguado, sobre el cañón del Potare, en un paraje conocido como Poterito, en Venadillo.

El complejo fue destruido por la Policía el 12 y 13 de abril de 1994. El propietario del predio, se precisó durante las investigaciones posteriores, era alias "El Tío".

### Ajuste de cuentas

Luis Alfredo Toro Arango, la otra víctima, fue hallado muerto en la vereda Tamarindal, cerca del municipio tolimense de Alvarado, la tarde del 20 de octubre de 1993.

A menos de cien metros del cadáver apareció abandonado el taxi Lada, modelo 1993, amarillo, de placas WTG-150, que constaba la víctima antes de morir.

El hallazgo del cadáver fue reportado por el inspector de Policía de Alvarado.

La víctima presentaba un tiro en el cuello y según testigos, llegó al lugar junto con otras dos personas conduciendo el taxi.

En este caso, los indicios también condujeron a "El Alacrán", aseguró la Fiscalía.

El taxista al parecer incumplió compromisos adquiridos con Loaiza Ceballos y Pérez Rico, y ellos, en represalia, ordenaron su muerte.

"Lo mataron los de la misma galleta", dijo después la esposa de la víctima, en una conversación interceptada por agentes de la Policía que investigaban el crimen.

### Las pruebas

Un hombre que trabajó por cinco meses en la hacienda Cortito, cerca del lugar donde fue encontrado el cadáver del taxista, le dio a la Fiscalía las primeras pistas sobre los autores de los asesinatos y la forma como se planearon.

Un hombre a quien todos le decían "El Tío" le pidió hacer un trabajo: matar a un taxista, por una deuda. El testigo no aceptó, pero en su presencia pactaron el homicidio con dos agentes de la Policía.

Su patrón en la finca, a quien identificó como Hember Lopera, un teniente en retiro de la Policía, también participó en el crimen.

Según el testigo, fue quien contactó a la víctima, ofreciéndole pagar medio millón de pesos por un servicio

expreso a Venadillo, con dos personas, para recoger un paquete. El taxista aceptó y transportó a los dos sicarios que lo iban asesinar.

Lopera, establecieron después las autoridades, actuaba como el jefe de seguridad de "El Alacrán".

El grupo de sicarios que dirigía lo conformaban los agentes Javier Parra Sanzón, José Oliverio Moreno Perdomo, y Luis Carlos Morroy Martínez y el sargento Célso Galindo Parra, todos miembros activos de la Policía.

El suboficial era quien prestaba un vehículo de placas WTG-719 y suministraba las armas a utilizar.

Para la Fiscalía, esta banda de sicarios fue la responsable de los homicidios del capitán Arteaga y el taxista Toro Arango.

Ambos crímenes, según establecieron las investigaciones, los ordenaron "El Alacrán" y su socio, "El Tío", al catalogar a las víctimas como un peligro para sus actividades ilícitas.

El testigo, quien antes había militado en las Farc,

la justicia a cambio de beneficios jurídicos, también señaló a Lopera, como el hombre que le propuso asesinar, por dos millones de pesos,

a una persona que estaba por arribar a Ibagué procedente de Cali.

Según el agente, Lopera visitaba con frecuencia la sede de la Seccional de Investigaciones Judiciales de la Policía, Sijun, y ofrecía fiestas en su residencia, donde reclutaba efectivos para la organización.

En una de esas reuniones, el teniente en retiro les comentó que hacía poco habían asesinado a un cabo del Ejército en Venadillo, por "sapo".

Las autoridades suponen que la víctima en este caso fue el cabo en retiro del Ejército, Juan Carlos Álvarez Velasco, quien se desempeñaba como escorta de un arrocero de Venadillo y apareció asesinado el 3 de diciembre de 1993.

Al parecer, este hombre fue el suboficial contratado por el capitán Arteaga para obtener información sobre las actividades de "El Alacrán", en este caso.

La situación la confirmó también un informe de inteligencia del Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía, CTI, el cual relaciona todos estos hechos en las indagaciones que siguieron a los asesinatos.

Con base en estas evidencias la Fiscalía determinó la existencia de un grupo de justicia privada, conformado

### La cadena del crimen

Otro testigo, un agente de Policía capturado por sus presuntos vínculos con la organización de "El Alacrán", y quien decidió acogerse a

**HENRY LOAIZA** Ceballos, conocido como "El Alacrán" por ser la figura con la cual marcaba los cargamentos de cocaína que enviaba a Estados Unidos, según la Policía, terminaba de cumplir una condena de 18 años por concierto para delinquir y enriquecimiento ilícito, pero la Fiscalía General de la Nación lo vinculó a un proceso, por dos nuevos crímenes.

por personas que lo dirigían y financiaban, otros que se encargaban de cumplir o hacer cumplir las órdenes impartidas y otros dedicados a ejecutarlas por una remuneración económica, siempre a favor de una organización dedicada al narcotráfico.

Esa organización, a juicio del organismo judicial, fue creada por miembros del Cartel de Cali "para eliminar a quienes se oponían a sus actividades ilegales, así como también, aquellos que tenían deudas o cuentas pendientes con la organización, o el llamado ajuste de cuentas; operando entonces bajo la modalidad del sicariato, en sus distintas formas", consignó en su providencia el fiscal a cargo del caso.

Loaiza Ceballos deberá permanecer en la cárcel, consideró la decisión de la Fiscalía "con el fin de procurar la comparecencia del sindicado al proceso o a la ejecución de la pena, ante una eventual sentencia condenatoria, ya que nada nos garantiza su presencia".

Y como antecedente para justificar la determinación, el fiscal cita el caso de Luis Carlos Morroy Martínez, el agente que colaboró con las autoridades para esclarecer los crímenes de "El Alacrán", delatando a sus cómplices, quien desapareció "y no se sabe nada sobre la suerte corrida por ese testigo".